

LA OPINION DE VILLAVICIOSA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL DISTRITO

SUSCRIPCIONES

España, una peseta trimestre.—Ultramar y Extranjero, diez pesetas al año.—Pago adelantado.

Número suelto, 5 céntimos.—Idem atrasado, 10 id.

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

REDACCION Y ADMINISTRACION EN

VILLAVICIOSA,

A DONDE SE DIRIGIRÁ TODA LA CORRESPONDENCIA.

Anuncios á precios convencionales.

TRADICIONES POPULARES DE ASTURIAS

JUEGOS Y RIMAS INFANTILES

Recogidos en los concejos de

Villaviciosa, Colunga y Caravia

POR

BRAULIO VIGÓN.

De esta obrita publicada recientemente en nuestro folletín, se ha hecho una pequeña tirada que se vende en la Administración de nuestro periódico, al precio de 2,50 pesetas cada ejemplar.

Advertencia.

Repetimos el folletín publicado en el número último, porque se ha padecido un error en la numeración de las páginas. Las que hoy publicamos llevan la numeración debida, y son las que deben conservar aquellos de nuestros lectores que recorten el folletín.

HISTORIA COMPARADA.

La decadencia del *Monstruo* es visible. El que en sus mocedades escribió el manifiesto de Manzanares que dió la puntilla á las polaquerías de entonces, hoy alienta y fomenta á la polaquería que domina y desgobierna á España.

Los que se sublevaron en el campo de Guardias y pelearon en Vicálvaro, dieron al traste con Sartorius y su gente, y abrieron las puertas del Parlamento y de los ministerios á muchas personas de valer á quienes los *obstáculos tradicionales* no permitían figurar en la vida pública. Entonces como hoy no salían de las urnas más nombres que los de amigos y servidores de los que mandaban. Cánovas luego fué ministro, como lo fué más tarde Ayala, autor del manifiesto de Cádiz. Ha sido preciso que corriesse la sangre en Alcolea y Vicálvaro para realizar la *desvinculación* oficial que polacos y moderados habían establecido en provecho propio.

La mayoría de los políticos dinásticos deben sus posiciones á actos de fuerza, y sin embargo, olvidando lo que á todas horas debieran recordar, siguen el funesto camino de González Bravo y el conde de S. Luis sin tener presente que las mismas causas producen los mismos efectos.

El himno de Riego fué el pretexto, lo mismo el año cincuenta y cuatro, que el sesenta y ocho; lo real en una y otra fecha eran los esfuerzos de los de los desheredados y la sed de justicia que todos sentían. ¡Y pensar que Sagasta, Montero, Moret, Linares, Tetuán, Romero y hasta Cánovas

sean los que desarrollan la política polaca que ellos mismos combatieron!

Si la patria hoy se preocupa solo por que la paz renazca en Cuba y en Filipinas, el día que lo haya conseguido tendrá que fijarse en la Hacienda que camina á la bancarrota; en la administración desquiciada; en la justicia escarnecida, en el favoritismo imperante, y en la desmoralización que se extiende hasta no dejar un rincón libre de su pernicioso influencia. No es posible sufrir más; ó los males presentes tienen remedio, ó la nación va en derechura á su ruina.

Es necesario cambiar los procedimientos y hasta las personas, si se quiere regenerar á este pueblo tan sufrido como generoso, que se presta á derramar su sangre y emplear hasta la última peseta por la honra de la patria.

COLABORACIÓN

Carnaval.

Nuestra vida se desliza en pleno carnaval: raros son los hombres que de continuo no llevan puesta la careta para poder vivir, y menos aun los que de esta dejen de servirse, no solo para lograr sus intereses, sino los de sus deudos y amigos.

Razón tenía, no me acuerdo quien, cuando tratando de describir nuestra vida, la comparaba á una farsa social, á una comedia en que la mayoría de los hombres representaban un papel.

Y efectivamente, nada más cierto; pasaron ya aquellos tiempos en que la honradez y la lealtad eran las joyas más preciadas; en que el bien y la verdad eran el único fin que se perseguía; han pasado, y cuando de

ellos se habla, parece que se trata de cosas que ya pertenecen á la Historia antigua. La farsa, el engaño, el agio, la hipocresía, son triste es decirlo! los únicos Dioses que hoy se veneran.

Fijaos; fijaos en lo que la sociedad es, y no dudareis de lo que os digo: no hay uno solo de esos juglares que políticos se llaman, que no trate de encarecer cuando algo necesita, sus ofrecimientos generosos, y lo honrado de sus propósitos y que no nos repita á cada momento, que el prestigio de su cargo ó puesto público es por lo que siempre luchará. Y sin embargo, mirad, mirad lo que después hace, y vereis la manera como se porta, y los *desvelos* y las *fatigas* que sufre por enaltecer el cargo que desempeña; de esto para nada se ocupa; antes que pueda preocuparle, necesita pensar en otros asuntos de mayor interés: es necesario buscarse unas cuantas credenciales para sus amigos, para esos amigos con los cuales puede contar siempre, dispuestos á todo, y cuyos *servicios* ha de utilizar para dar á los pueblos que representa en Cortes... algún cacique con atribuciones omnimodas, y con autoridad suficiente para saltar por encima de las leyes y para atropellar el derecho.

Y así sigue, representando siempre que puede esta farsa, y teniendo sumo cuidado en colocar sobre su cara la máscara de la honradez, disfraz necesario para ocultar un alma ruin y un corazón tacaño.

¿Qué os parece?

Mirad, mirad aquel hombre que alardea de justo: aquel hombre que con tanta distinción lleva la toga: aquel hombre que siempre que puede y tiene ocasión, la aprovecha para ofrecer sus servicios en pro de grandes empresas. Parece algo; pero si le pudieramos arrancar la careta,

tendríamos ocasión de saber el criterio que tiene formado del derecho y la manera como entiende la justicia; veríamos que es uno de tantos, uno de esos en que el medro personal es lo primero, y al fallar tiene en cuenta ante todo, lo que pueda esperar, del desgraciado cuya causa esté en sus manos.

Allí teneis otro que alardea de virtuoso: otro que ensalza la moral: otro que predica el amor é invoca el perdón: otro que detesta el crimen: otro que anuncia eras de ventura: otro que levanta la bandera del bien... y si les quitásemos las máscaras con que se disfrazan, veríamos que todo es mentira, y que lo que dicen es lo contrario de lo que sienten y piensan; sus manifestaciones y sus promesas son vicio encubierto con el manto de la virtud, son corruptoras ambiciones, rabiosas intransigencias...; sus discursos y sus hermosas frases, no son otra cosa más que la mala semilla, la maldita cizaña con que se quiere perder un pueblo, el germen de terribles males, de negros rencores precursores de días de luto y de lágrimas.

Pero en medio de tanto escarnio, de tanta burla sangrienta, hay algo que anima, y es el grito de protesta que muchos lanzan contra tal estado de cosas; el ver la manera como los menos luchan, el notar que á pesar de las escasas fuerzas de que disponen, pelean con entusiasmo grandísimo, sin que nada les arredre, en pro de una causa justa, de un ideal santo: en pro de la justicia y del derecho.

Tardará quizá en llegar el día en que el triunfo se consiga; pero mientras tanto lucharemos; y cuando suene la hora deseada, entonces, entonces tendremos ocasión de oír los gritos de los farsantes al comprender

MAN

173

- MANGUÁN, ANA.—Negligente, holgazán.
 MANGUERA.—Acequia del molino. En Villaviciosa: *canaliega*.
 MANIEGA.—V. *Cesta*. Usual en las parroquias de Libardon y Pibierda.
 MANIEGU. n. m.—Canasta con asa que se emplea para recoger los erizos de las castañas, y otros usos.
 MANIYA. n. f.—Palo del *garrote* que sirve de manija. En Rio-Frío (Portugal): *manguiera* (1).
 MANIZU.—Manejo de cáñamo rastrillado.
 MANO DEL SEMBRADOR.—Mazorca de maíz, de figura parecida á una mano, que se encuentra á veces en los sembrados.
 MANOXU.—Manejo.
 MANSÓS. n. m. pl.—Tierras propias de los beneficios curados parroquiales.
 MANTE. adj. m. y f.—Voz afectiva que vale tanto como amado, querido. Diminutivo: *mantín, ina*.
 MANTEGA.—Manteca. Cas. ant.: *mantega* (2).

172

MAN

- MANDAR.—Resolver, juzgar como árbitro. Castellano ant.: *mandar* (1).
 MANDILAU. n. m.—El mandil levantado por las puntas y lleno de viandas, ropas ó otra cosa cualquiera.
 MANDILETE. n. m.—Portañuela del calzón.
 MANDILETIAR.—Tratar á una persona sin consideración, abusando de su condición humilde ó de su carácter bondadoso.
 MANDÓN.—Autoridad superior civil ó militar.
 MANERA. adj.—Se aplica á la vaca que se deja ordeñar sin que el ternero mame al mismo tiempo.
 MANGAR.—Poner mango á una herramienta.
 MANGARAU. n. m.—Gachas de harina de *mayuques*.
 MANGOLLÓN, ONA.—Holgazán.—*El mangollón pe la noche se dispón*. Refrán que indica que el holgazán suele disponerse para hacer alguna labor cuando su trabajo es inútil ó innecesario.

(1) «Mandando, loando, aueniendo, componiendo, definiendo, julgando mandamos et mandando julgamos, estas cosas»....

«...Et estos seis onmes bonos sobredichos non se aueniendo á facer una manda»....
 Vigil.—Obra citada, páginas 132 y 141

MAL

169

- MALATERÍA. n. f.—Establecimiento de beneficencia en que se recogía á los *malatos*. Hoy no tiene uso.
 MAL DE LA ROSA.—Pelagra.
 MALENGAÑAR.—Engañar, como en castellano antiguo (1). Se usa más comunmente en la segunda persona de singular del presente de subjuntivo, con empleo en esta locución: *no te malengañes*.
 MALENTENCION.—Mala intención.
 MALENTENCIONAU, ADA.—Mal intencionado.
 MALICADA.—Dolencia de poca gravedad.
 MALQUERIA.—Enemistad, malquerer. Cast. ant.: *malqueria* (2)

(1) «...et porque somos vecinos á bona fet, sen mal engañno».... Memorial del concejo de Nora Nora. Siglo XIII.

«...et prometemos et juramos á bona fet sen mal engañno».... Convenio celebrado entre el Abad de San Vicente y el concejo de Oviedo. Año de 1279.
 Vigil.—Obra citada, páginas 45 y 77.

«...renunciaron las leyes de la non numerata pecunia».... de la cuenta y mal malengañno».... Real cédula de Felipe II dada en Poblete á 15 de Abril de 1585. (Archivo del autor).

(2) «... Et sobresto et sobre otras cosas sobre que contendian gran tiempo auca et llos acrecian por ende malquerias et danos».... Real cédula de Fernando IV. Año de 1306.—Vigil.—Obra citada, pág. 125.
 «Et la poridat de aquesta materia
 Sy vos tenedes con ella malqueria»....
 Cancionero de Baena.

(1) Revista lusitana. Volumen I, pág. 213.
 (2) «Otroi estaulecemos que nengun vecino.... non vayan. fora de la villa comprar queso nen mantega».... Ordenanzas del concejo de Oviedo, ya citadas. Año de 1274.

que se les arranca la máscara con que se disfrazaban y que resultan inutilizados para la lucha y reducidos a la impotencia; cuando vean que contra lo que ellos pensaban, ha sonado la hora en que sobre sus cabezas se les coloque la ceniza para que sepan que, al fin, los engañados de toda la vida, los que han sido sus víctimas, los que han llorado continuamente los efectos de sus caprichos y brutales antejos, les han conocido y con esto han comprendido lo que de ellos podrían esperar.

LUIGI PORTA.

Oviedo Febrero 97.

COSAS DE MADRID.

LA AVENTURA DE MOROTE.

¡Oh, el reporterismo!
Tiene sus quebras, caracoles. No todo se reduce a escribir después de un baile: «la gentil marquesa, que estaba hermosísima y lucía un grueso brillante heredado de sus mayores etc.» ó después de una gran comida: «los manjares, como siempre en aquella casa, riquísimos; los vinos, de las mejores marcas y la recepción que luego tuvo lugar, muy animada; mientras bailaba la gente jóven, pudimos contemplar discurrendo por las magníficas habitaciones del suntuoso hotel, los cuadros, las porcelanas y otras preciosidades, en que no se sabe que admirar más, si esto ó lo otro»....
También hay que satisfacer la curiosidad del público á costa de fatigas y sacrificios y algunas veces con riesgo de la vida.
En Melilla, por ejemplo, todos lo sabemos; los peligros á que en varias ocasiones los periodistas se vieron expuestos, se simbolizan en aquellas frases que á menudo leíamos en los telegramas: «Escribo bajo una lluvia de balas»; «dejo el lápiz y cojo el fusil».
Ahora en Cuba suceden dos centenas de lo mismo.
Todavía no salimos del susto que nos produjo el otro día un extraordinario de *El Liberal*, con el título de *La insurrección por dentro*, que multitud de vendedores voceaban por las calles de Madrid.
Morote, un periodista observador é intrépido, que ora describe poética y fantásticamente los encantos del paseo de Isabel II de la Habana, ora los horrores de un ataque á la bayoneta, estuvo á punto de perder el pellejo y la carne que el pellejo envuelve, solo por contarnos lo que ocurre en el cuartel de Máximo Gómez, y por hacer á la patria el servicio de leer á los insurrectos las reformas publicadas en los números de *El Liberal* que llevaba debajo del brazo, y convencerles de que debían deponer las armas y aceptar las libérrimas concesiones que en las reformas se les otorgan.
Ocurrió que....
Pero dejemos que el mismo Morote lo cuente.

«Salí de Sancti Spiritus el miércoles 10 con un práctico apodado el Chuchi. A legua y media del pueblo, díjome el práctico: «cuidado que esto es ya Cuba libre».
En efecto, le detuvieron varios rebeldes y fueron tan atentos que consintieron á Morote pasar la *velada* en casa del Chuchi. Por cierto que coincidencia singular! La mujer del práctico calentaba café en el fondo y varios puercos andaban mezclados con la familia.
El Chuchi siempre lo mismo: tan francote y tan hospitalario.
Por la mañana leyó Morote á aquella apreciable familia el número extraordinario dedicado por *El Liberal* á la *Acción diplomática*. Los oyentes aprobaron varios conceptos de los artículos.
Los puercos aunque andaban mezclados con la familia, es claro, no dijeron nada.
Desde allí, al campamento de Maniquita, donde hubo también lectura del extraordinario de *El Liberal* y su poquito de discusión sobre las reformas.
Prisionero Morote y escoltado por los rebeldes, continuó su viaje; comió en el ingenio Tunicú, y acampó en la ribera del Zaza «donde era tal la abundancia de pulgas—dice Morote—que al amanecer me arrojé al río con objeto de sacudírmelas».
Sacudidas las pulgas, á caballo otra vez. Ea el camino los insurrectos le asaltaron....
Preguntados:
—¿Ha caído el Gobierno?
—¿Es ministro de Ultramar Maura?
—¿Se ha concedido la autonomía?
Morote les dijo que la obra de Cánovas afirma el *self government*, los insurrectos le oyeron con atención (y dudando probablemente si ese *self* era una nueva preparación del agua de Selz), repartió números extraordinarios de *El Liberal* (llevaba varios *veinticinco*) y.... ya estamos en el campamento del *generatissimo* Máximo Gómez.
—¿Quien es usted? le preguntó Máximo.
—Un.... (¡temblad humanos!) un enemigo. Soy periodista español.
—¿Viene usted á salvar al país?
—Puede que le salven de la ruina las libertades concedidas por mi patria.
—¿Queda usted prisionero de guerra?
—Estoy á sus órdenes.
—Firme usted una declaración reconociendo la independencia de la isla de Cuba, ó será fusilado.
—Puede fusilarme. ¡No firmo!
Gómez, al oír esta valiente respuesta, gritó, pateó, juró, cerró los puños y los abrió después para mandar con enérgico ademán, que el periodista quedara preso, incomunicado y con guardia de centinelas.
Prisionero Morote, lo primero que hizo fué sentarse en el suelo. Le secuestraron la hamaca, el impermeable y, entre otros documentos, números del extraordinario de *El Liberal*. A media noche declaró, y después, rendido por el cansancio, se durmió al aire libre.
Formóse al día siguiente Consejo de guerra. Leyéronse las piezas del proceso, y también el número extraordinario de *El Liberal*, por si entre el público había alguien que aún no estuviese enterado. Morote, resignado y tranquilo, pensaba...., ¿en qué dirán ustedes que pensaba? ¿en ponerse bien con Dios? ¿en los horrores y angustias de la

muerte que ya veía cercana? ¿en dejar á salvo los números sobrantes del extraordinario de *El Liberal*?
Nada de eso. Pensaba—dice— «en el gran telegrama que sería la noticia de mi muerte por los insurrectos».
Habló el fiscal. «Su discurso fué una feroz acusación contra Morote y contra España.» Un discurso, en fin, tan fuerte como el egarriente alemán. Alemán se apellida el fiscal.
Habló después el defensor, y, si el hombre se explicaría bien, que el coronel norteamericano, Mr. Gordón, dijo:
—Si lo fusilan, me voy de la insurrección, me embarco para Nueva-York y *armo un escándalo* en los Estados- Unidos.
Por último, habló el acusado; su actitud y sus palabras le conquistaron las simpatías de aquella gente, tanto que por la noche le dieron «casi un banquete; carne con patatas; boniato, huevos duros, agua, café, y cigarrillos, con hojas de yagua».
Después del consejo, al encierro otra vez, y con gran aparato de fuerza.
Al amanecer ¡Dios sea loado! le leyeron la sentencia absolutoria, todos los oficiales le abrazaron y Máximo Gómez le mandó marchar inmediatamente, entregándole una carta que debía leer en el camino, carta en la que le llenaba de insultos manifestándole su sentimiento porque el Consejo de guerra no le hubiera condenado á muerte.
Por esta vez se fastidió el *chivo viejo*. Tenía empeño en fusilar al periodista español y no le dejaron.
Ya está Morote sano y salvo en la Habana. Hasta allí llegaron los ecos del entusiasmo que su viril actitud despertó en la Península y las felicitaciones calorosas que le dirige la opinión. Porquela verdad es que todos estamos de enhorabuena: Morote porque no lo fusilaron; sus amigos y admiradores, por lo mismo, por que no fusilaron á Morote; *El Liberal* por lo mucho que circuló su número extraordinario; la patria por el importantísimo servicio que acaba de recibir; y Europa, por el gravísimo conflicto que evitó el esforzado periodista negándose á firmar el reconocimiento de la independencia de Cuba.
Y, para que vean ustedes lo que son las cosas; *La Lucha*, un periódico independiente y muy leído en la Isla de Cuba, dice ahora que el viaje del Sr. Morote «ha sido preparado por los reformistas y con todas las posibles seguridades» y que espera que vengán mejores días «para descubrir el velo que hoy oculta la verdad de lo ocurrido».
Tonterías y ganas de hablar nada más.
Lo que ustedes tienen es envidia, si señor, muchísima envidia.
B.
Madrid 26 de Febrero de 1897.

Bromazos.

Habíamos convenido una porción de españoles, en que era necesario cambiar de sistema y á las eternas farsas de la sociedad, de la política, de la justicia etc. etc. sustituir la sinceridad en pensamientos, palabras y obras, de que han hambre y sed todos los

hombres de buena voluntad; habíamos convenido en eso y en otras muchas cosas...
Pero como sinó.
—
Un escritor serio, de los que gastan trage de etiqueta para andar por casa, pensando en la lentá, pero continua desaparición de la vergüenza, de la católica España, trataría este tema con alta y meliflua elocuencia, sin perjuicio de adular privadamente á su superior gerárgico en maldad y caciquismo, para sacarle el bollo que se reparte á los más pillos, en esta merienda de negros en que tienen convertida á España los que entran *vendiendo* para salir mandando.
Yo que no me creo obligado á tanta seriedad (y menos en estos días de carnaval) estoy mejor por tomarlo en un tono más humilde, y en vez de hablar del espectáculo de las naciones civilizadas reprimiendo á Grecia, *alma mater* de Europa y del mundo; ó de estos conservadores españoles que pasaron su vida amenazando catástrofes si se concedían á Cuba las reformas prometidas (mientras chupaban la breva) para darlas ellos ahora con mengua de su dignidad y decoro, ó de otro tema tan campanudo como estos, prefiero ponerme un dominó de madapolán, una careta de las que vende la *Ramina* y meterme en Villaviciosa para dar algunas inocentes bromitas y demostrar de paso á los lectores cuan verdad es que el mundo... en Villaviciosa, en casa del cacique (que es estado independiente) y en algunos otros pueblos, es un perpetuo carnaval.
* * *
Ya me puse el dominó en la *Caleya de les Indies*, doblo hacia La Torre y al llegar á casa de *Corta l'aire* veo venir por la cuesta del Convencio á uno; su oficio, testigo falso para casa del Cacique.
Venía el *indio* con sus ojazos como los del *Xudiu mayor* y su enarcarado y alto pecho, serio como un fantasmón de la comedia humana.
¡Ola, bribón! le digo colgándome de su brazo.
Tardó en contestarme, por que estaba Rinconcillo al balcón y nuestro *heroíno* no le quitaba los ojos.
—¡Hombre! con qué atención miras á Rinconcillo; parece que te debe algo y no te paga!
—¡Déjame máscara! que voy de prisá.
—Sí, voy á dejarte, por que aunque has sacado á fuerza de jurar en falso y otras *habilidades*, concejal por Peón á ese Monolito, eres un jornalero de la mentira y solo mereces el desprecio.
—
No esperé que me contestara, por que en aquel momento pasó á mi lado el amo... de sus criados, y me colgué de su brazo.
Lo hice con cierto ímpetu; vacilé

dando algunos vaivenes y todavía me pidió él á mi perdón ¡si será fino!
—Este si que no apea nunca la máscara—dige para mí—pero yo te la arrancaré.
Y á voz en grito, haciendo á la gente pararse, asombrada de mi atrevimiento al ver que le decía verdades como puños, á él, al intangible señor por quien tantas maldades se han hecho sin que perdiera su respetable *coram vobis*, pasé un buen rato.
Y vean Vds. lo que son las cosas; cuando le recordé la infamia de traer una partida de la porra compuesta de presidiarios para robarnos las actas en las elecciones, me preguntó muy tranquilo por la salud de mi familia; cuando le dije que tendría que dar cuenta á Dios de las calumnias que lanzó bajo su firma contra un juez honrado (muy honrado, aunque parezca extraño), me dijo que tenía á su segundo hijo constipado.
Olvidando yo entonces que se trataba de una broma de carnaval é indignado y livido de corage, le maltraté por haber mandado á uno de sus *perros* que atropellase al pueblo que presenciaba tranquilo una sesión, y empapelara á varios vecinos pacíficos, á quienes, después de grandes esfuerzos, consiguió ver condenados á pesar de constarle que eran inocentes...
¡Pues tan tranquilo! Me miró con sus ojos de dulce y almibarado misticismo.... caciquil, y me dijo que no lo volvería á hacer... sinó podía.
Ya me iba convenciendo de que tiene caído en la conciencia, y que su cerebro carece de la protuberancia donde los sabios á lo Cubí localizan la *concienciosidad* cuando se me ocurrió llamarle tonto, de un modo nuevo para él, que lo ha oído tantas veces y de tantas maneras.
Le dije que todos sus méritos literarios, científicos, artísticos y arqueológicos... eran los del que escribe cartas pedigrifias á Pidal, en muy mal castellano, y que trajo allá á mitad de siglo, con D. Hilarión, no se si de Holanda ó de Alemania, el poema de «Mio Cid» ó la crónica del Cid, ó en fin, alguna de las Gestas de aquel insignie Campendor y caballero cristiano tan distinto de nuestro Butrón, aunque este también da el pego *metiendo arena por oro*, pero no á judíos como lo hizo el de Vivar, sinó á cristianos de todas clases, desde sacristanes hasta obispos.
—Y con tales méritos—añadí—que están al alcance de cualquier arriero ó peatón ¿te atreves á creer en el derecho divino de los caciques?
Entonces si que se salió de madre, me llamó grosero, máscara impertinente, incivil, rústico y no se que más. Tanto se descompuso y tal chorro de palabras me lanzó, que casi arrependido traté de formular alguna disculpa; pero me atajó diciéndome:
—No, si yo no me indigno por nada que me digan; tengo la epidermis de corcho y nada me importa que se

| 170 | MAM | MAN | 171 | 174 | MAR |
|--|--|--|--|---|---|
| MALLETU. n. m.—Pez de la sub-familia de los mustelinos parecido al cazón. | MAMA.—Madre. Voz que usan los niños. Diminutivo: <i>mamina</i> . Del latín <i>mamma</i> . | MAMPOSTURA. n. f.—Derecho que emanaba del contrato de <i>mampostería</i> (1) | MANADAL.—Haz de plantas de helecho. | MANTIGUERU, RA.—El que acopia manteca para una fábrica. | MANUDU, DA.—Dadivoso. |
| MAMBRÚ.—Marlborough, famoso general inglés, cuyo nombre figura en varias canciones populares. | MAMPOSTERÍA.—Contrato por virtud del cual el dueño de un terreno, por lo regular inculdo, lo concedía á una persona para que lo roturase y plantase de árboles, por la mitad del fruto que estos llegasen á producir. La vida de los árboles determinaba la duración del contrato, á cuyo término se extinguía el derecho del plantador, quedando el terreno á la libre disposición de su dueño. Hoy no tiene uso (1). | MANAL. n. m.—Vara retorcida formando una especie de cadena, con la cual se ata al yugo el arado ó la grada. En Villaviciosa: <i>civiella</i> . | MANCORNIAR.—Atar una vaca ó un buey con un cordel sugeto á un asta y á una mano. | MANURCA. n. f.—Palo de poco más de un metro de largo que se fija en el timon del <i>rastru</i> , y sirve para apoyarse el labrador que dirige este instrumento. Del latín <i>manulca</i> (<i>manicula</i> vel <i>capulus</i> (1).) | MANXAR.—Voz usual en la frase, <i>non facer manxar d'un</i> : no hacer carrera de alguno, no amoldarlo al trabajo ó á las buenas costumbres. |
| MAMPOSTERO. adj.—Terreno en que se hacía un plantío de árboles frutales en virtud del contrato de <i>mampostería</i> . | | MANDADOR.—Árbitro, amigable componedor, como en castellano antiguo (2). | MANDA É NON MANDA.—Obvención ó derecho feneral que percibían los párrocos en el siglo XVI (3). | MANANINA.—Mañanita. | MANABAYU. n. m.—Mosca en estado de larva, del orden de los neurópteros, que sirve de cebo para pescar. En dialecto transmontano (Moimenta, Portugal): <i>maravalhas</i> con la acepción de hierbas y hojas para los cerdos (2). |
| | | | | MARAGOTA. n. f.—Pez de la familia de los serranos. | MARAÑU. n. m.—Faja de prado que el labrador siega sin apartarse de una línea recta. |

(1) En un apeo hecho por Fray Juan de Zebos, en el año de 1579, de los bienes que tenía en el concejo de Colunga el monasterio de Villamayor, se deslindan muchas fincas con árboles, señaladamente nogales, castaños y manzanos, plantados en virtud del contrato de *mampostería* y usufructuados por mitad entre el monasterio y los plantadores. (Archivo del autor).
(2) Item mando al capellan que fuere de la villa de Colunga de *manda é non manda* lo acostumbrado (a).—Testamento de Baltasar de Valdés—Año de 1599. (Archivo del autor).
(3) Esta costumbre, que llegó á constituir un derecho parroquial, fué abolida por el Sínodo del obispado de 1769, ya citado. Véase Tit. VIII. De sepulturis. Const. XXVII.
(1) Alejandro Adam.—Antigüedades romanas. Tomo IV. pág. 190.
(2) Revista lusitana. Vol. I, pág. 213.

me diga la verdad, por que aun queda alguna gente que cree más mis mentiras por la cuenta que le tiene: si buenas verdades me dicen, buenos procesos los cuestan... Lo que me molesta y lo que me impacienta, es que vá a ser pronto la hora de volver a la Iglesia y no quiero dejar de ir, por nada del mundo.

—¡Vamos!—pensé— ¡este no deja su papel... ni en carnaval! Bien dijo el que dijo, que la indignidad incapacita para sentir el menosprecio que por única sanción pública produce.

Y riéndome del majagranzas que traje «Mio Cid», con D. Hilarión, de Holanda... tropecé con los Países Bajos; es decir, con el *Foscú*, que venía acompañado de D. *Hermógenes* el Registrador.

—¡Ah Foscari! ¡Ven acá!... Le digo al oído algo; se puso del color de... moco de pavo, y como no es cosa que se pueda... decir... ni pensar, dejó a ese... traga-quinientos y me dirigió a D. *Hermógenes*.

—Oye D. *Hermógenes*, ya canso de hablar— Hecha tu un discurso.

—¿Pero si no hay público?...

—¿Qué no? Allí vá Espicha ¿Eh?... ¿Quico?... ¿Manin?... ¿Xuan?... ¿Pepón?... Vengan a oír a D. *Hermógenes*!...

—¿Tu, Urquijo? ven, verás, verás que discurso... —¡Basta máscara!—me interrumpe D. *Hermógenes*—¡ofendéis mi modestia! ¡Ya comienzo!

Tose, escupe, saca los puños de la camisa, estiendo el brazo derecho con solemne ademán, y dice:

«Señores»... —¡Bien! ¡Bravo!—digo yo en guasa para animarlo.

Y los demás oyentes muy serios dicen de muy buena fe.

—¡Bravo! ¡Bien!

Entonces D. *Hermógenes* hace señas para que callemos y exclama con fuerte voz:

—*Favete linguis!*... Retenez la lengua, y escuchad...

«Señores, bien sabéis que las carnestolendas se pierden en la noche de los tiempos; no quiero tomarlo *ab-ito* para no molestar vuestra atención benévola; pero si quiero dejar sentado, que mi amo y todos sus dependientes y consiguientes, somos *Imperium in imperio* y lo somos *jure et facto*, por lo cual debemos de permitir en estos días como lo permitian los antiguos Patrios, que se nos digan algunas verdades.

«Decir que nosotros somos unos aprovechados *Sanchicos* ó que nuestros enemigos son unos Quijotes que buscan un bien imposible en esta inhumana sociedad es *unum et idem*, y yo no quiero decirlos *¡horresco referens!* los males que se seguirían de consentirles continuar por ese camino.

«Gozad, hoy pues, todos los que habitáis el cóncavo cerúleo; id á los templos... de Baco, y más tarde al público alojamiento del festivo, puesto que la letra mata... (¡Ya metió la pata!) Y después *¡Orate fratres!* (¡Ya metió las dos patas!)

«Los Sármatas los Escitas... —¡Bárbaro! tu sí que escitas... la bilis del más cachazudo ¡Habrá pendants!—y... me marché mientras los demás le oían con la boca abierta.

Al emprender hacia el Mercado Viejo, llego junto a casa del Urquijo (concejal republicano? Non mialma, butroniano), y veo un grupo de chiquillos riéndose con el Carolo que hacía el oso... y las delicias de la turba infantil.

El más pequeño de aquellos pitusos hacía *pendant* al Carolo en clase de mono y le jaleaba, regocijando al público con sus monerías.

¡Ah! si su papá político, tan caro al concejo y lo menos un cinco por ciento más respetable que su impolítico hijo, le hubiera visto decir malicias y desvergüenzas... ¡que disgusto para la flamante dinastía!

La verdad es que produce asco el ver á este mono investido con el cargo que ostenta, cuando debiera vivir... en un bosque de cocoteros chillando y comiendo frutas ó entre la trocha y el cañaveral de Güines.»

Me alejé siguiendo hacia el mercado y veo desde lejos arrimadas á la puerta de D. Alejandro, dos figuras que á distancia producían espanto en el ánimo; parecían dos leones de espléndida melena, piel sebacea y cara de pocos amigos.

Me fui acercando poco á poco, y viéndolos tan serios é inmóviles llegué á creer que eran de piedra; saqué un

corta-plumas y pinché á uno en el hocico con ciertas precauciones; entonces comenzó á moverse haciéndose el furioso y el otro león lo mismo; pero me eché hacia atrás y cuando creí que me iban á merendar, lanzaron ambos á la vez un doloroso válido de mansa oveja, en lugar del tremendo rugido que yo esperaba.

—*Ahora lo comprendo todo*—me dije—Estos son los ángeles custodios del cacique, que estará jugando á las damas con D. Alejandro; se ponen la piel de león para meter miedo, pero todo el mundo sabe que son mansas ovejas; un par de haraganes que quieren más el mendrugo con el vilipendio consiguiente, que ganarse con su honrado trabajo el pan de sus hijos.

Cuando los veais durante el resto del año, gastando las aceras con recio taconeo, y retorcerse pausada y marcialmente el mostacho, ya sabéis lo que son.

El Mercado Viejo estaba desierto, y poco menos el resto del pueblo; ya no hay carnaval ni alegría en esta tierra. Todas las caras están tristes, todos los ánimos están preocupados; el Carolo y su mono pintan muy bien la situación.

Di varias vueltas por una y otra parte y nada ví que estuviera en relación con el día. Únicamente el carnaval eterno; la estúpida comedia humana: ¡siempre igual y siempre odiosa!; el comerciante que roba á sus clientes y á quien pone enfermo la prosperidad de su vecino; el necio que hace de sabio, el bribón que se dá golpes de pecho muy contrito... para que le vean; el zascandil que hace de personaje; miserables, hipócritas, farsantes... y muy pocos hombres dignos, serios y sinceros que tomen la vida por el lado del deber *en espíritu y en verdad*.

Hastiado y aburrido me dirigí á mi escondite á quitarme el humilde disfraz. Tan ensimismado iba que no noté que se unía á mí, siguiendo mis distraídos pasos, un hombre

—¡Máscara, que sosa vas!! Debes tener muy triste el viuo porque parece que suspiras y hace diez minutos que te sigo sin que tu lo notes—

Entonces levanté la vista, y le conocí, saludándole cortesmente; era el simpático Pandín.

Me dijo algunos ingeniosos chistes, porque el tal tiene muy graciosa y agradable manera de decir; pero yo no estaba ya para bromas y le contesté muy serio:

—Mira, Pandín, tu eres otro hipócrita; conoces mejor que nadie los males del caciquismo, y le sirves. Tu posición y tu honrada conciencia te inclinan á nuestro lado, y sin embargo, abandonas á tus parientes, á tus compañeros de la infancia y de la juventud y lo que es más grave, haces traición al interés de Villaviciosa para servir á ese hombre fanesto. ¡Lárgate! no estoy para bromas.

—Si, la verdad es,—me contestó— que debieras vestirte de cura, porque sermones de lo lindo; pero te equivocas; ¡yo no sirvo al cacique como tu supones; estoy á su lado porque me dá lástima verie rodeado de vividores que le adulan; mi propósito es separarlo de esa gentuza y unirlo al pueblo, para que juntos saquen á la villa de esta situación y se haga el ferrocarril, y la ría y...

—Aunque no traes careta—le interrumpí—, te conozco *máscara*. Anda con Dios, y el tiempo demostrará tus intenciones.

Antroxo.

LA PRIMAVERA.

Ya se acerca esplendente
La Primavera,
Ya muere el triste invierno,
Ya crece el día,
Ya lucen florecillas
En la pradera;
Ya Javier, hace el oso
A la alcaldía.

Ya brilla en la mañana
Radiante aurora
Que animan con sus trinos
Las avecillas,
Ya el *Foscú* á las *furtures*
Asiste ahora,
Comiendo el solo, casi
Veinte morecillas.

Todo es placer y calma,
Todo hermosura;
La tórtola enamora
Con blando arrullo.
Todos los días hay misa
De D. Ventura...
Y es raro el día que pasa
Sin un chanchullo.

Se alegra la campiña,
Los aldeanos
Escuchan de la gaita
Los dulces sonos.
Sigue en Creta el degüello
De los cristianos,
Y aquí Butrón mandando
Con sus *Cazones*.

El céfiro inconstante
Va murmurando,
Todo es paz y dulzura,
Vida y amores.
Hay ánimo y coraje
Para ir luchando,
Porque en la villa acaben
Los sinsabores.

Se oyen en la arboleda
Ténues rumores;
Se vive y se respira
Con gran delicia;
¿Se irá acabando el tiempo
de los *favores*?
¿Se irá acercando el día
de la justicia?

¡Qué placer, qué contento
Qué maravilla,
Qué calma en el concejo
Por vez primera,
Si no hubiera caciques
Aquí en la villa!...
Sería entonces perpétua
La Primavera.

NUÑO DE ARZA.

DE COLUNGA.

Hórreo... rosa hecatombe.

¡Pablo..., digo, diablo con *Pablito* número uno.

¡Pues no la tomó con los hórreos de Colunga?

Sin duda tales artefactos son anti-pabescos.

Y el dichoso *Pablito* quiere arrasarlos.

¡Que hecatombe se prepara!

—¡Caerán, caerán!—grita furibundo—¡guerra, guerra, guerra y exterminio—

¡¡¡Adios Atila!!!

La manía exterminadora lleva al Alcalde de Colunga á escribir una carta que publicó el jueves último *El Correo de Asturias*, para decir *urbi et orbi*, que los hórreos caerán pese á quien pese.

«Pese á los sujetos letrados, que hablan de derechos pisoteados y de intereses matrechos.

(Encarándose con los «letrados *sabilocuos*»—sabi... ¿qué?—continúa:)

«Vuestros estériles tirones solo acreditarán

«vuestro ómojo y malas intenciones.

El municipio—léase Alcalde—de Colunga

«no ha menester excitaciones, «pero «ni las necesitará».

Porque le sobran... calzones—añadiremos nosotros—¡vaya si le sobran! para atravesarse con los inocentes hórreos.

Eso sí; á desprecupación, atrevimiento y *ferocidad* innata no hay quien supere al Gengis-kan colungués. Ante la fama de los Pablos, Angel 1.º (el de Madrid, no equivocarse) Cachano, el perro Paco, Canillejas y otras celebridades por el estilo, son niños de teta.

Pues como íbamos diciendo, la carta que publicó *El Correo*, es un morrocotudo bomo para el montera de Colunga,

en versos malos de distintos metros, y en prosa todavía peor que el verso.

En ella hay cada *empero*, que vale un hórreo.

Y cada tontería, que vale un empero, digo, un imperio.

Firma M. Z. T. Pero antójásenos que el autor es el mismo Alcalde.

Le conocemos perfectamente.

Según el autor de la carta, Pérez está animado de espíritu innovador y plausibles deseos de embellecer el pueblo.

Muy bien. Si se procediese por medios legales haciendo desaparecer los hórreos previo el oportuno expediente é indemnización á los propietarios, ó poniéndose de acuerdo con estos para ahorrar las indemnizaciones en beneficio del concejo, nosotros tambien aplaudiríamos.

Es más; creemos que muchos propietarios facilitarían la reforma renunciando á todos sus derechos.

Pero que arbitrariamente y *por que sí* se pretenda llevar á cabo esa medida contra toda razón y derecho, no puede consentirse, y únicamente en tiempos de Pidal prosperaran atropellos semejantes.

Los hórreos son de propiedad particular, y aunque los *Pablos* tengan agallas suficientes para decretar otra nueva *desamortización*, nunca podrán justificar el disparate que pretenden.

Privar violentamente á unos cuantos labradores, del granero donde recogen sus cosechas; atacar la propiedad con el pretexto de mejoras locales, podrá ser muy Pablo... Iglesias; pero es injusto...

Más en el asunto debe haber intrínquis.

Aquellos hórreos, testigos de los disparos de arma de fuego hechos contra Granda por unos criminales que no fueron habidos, inspiran sin duda miedo, á los autores del delito.

Alguien temerá que llegue un día en que hasta los *pegollos* hablen.

Y entonces...

Si hay temor de que tras de los *pegollos* se puedan esconder ascinos que disparen sus trabucos contra los causantes de las muchas iniquidades que en Colunga se consuman, los hórreos deben desaparecer.

Pero tomar por pretexto el querer convertir en una plaza *magnífica* el lugar que ocupan, es un absurdo.

Tan absurdo como alabar á los *Pablos*.

Desgraciadamente, en estos tiempos de caciques en libertad, la libertad y el derecho andan por los suelos.

«Quien manda, manda, y quepa ó no quepa, cartuchera en el cañón».

Los aprovechados cerilleros de Colunga saldrán al fin con la suya.

Nos tienen muy acostumbrados á cosas estupendas; no puede estrañarnos alcaldada más ó menos.

¿Hay carta blanca del cacique máximo?

Pues dispondrán como quioran de la vida y... los hórreos de las personas honradas...

¡O tempora, o mores!

¡Oh tiempos del moro... Pidal!

CACIQUERÍAS.

¡Lo que puede Pidal!

El *letradín* de los descosidos,

El improvisado abogado,

El que *todo* lo deglute,

El escribiente de mufidor electoral á la vez que R. Fiscal.

El que con *valor* nunca igualado, invocaba preceptos legales que se daban de cachetes con lo que afirmaba, para recusar á un dignísimo juez que no se prestaba á faltar á la ley.

Gallinal, en una palabra.

Ese que *descosió* y amañó un pleito, por lo que se le instruye expediente.....

No te asustes, lector.

¡Ese! ¡ese! ¡¡¡ha sido nombrado juez de primera instancia!!!

De Escalona.

El primer *escalón* para llegar á la fortuna, el Juzgado ó en el Juzgado de Villaviciosa.

El segundo, *Escalona*.

Es decir, *escalón* hembra.

¿A que ahora se atreve á declarar de nuevo su *atrevido pensamiento*, á riesgo de calabazas, á aquella otra hembra que él toma también por *escalón*?

¡Juez de Escalona en la provincia de Toledo el letrado de los descosidos!

No está mal.

Allí, al pié de los nombrados montes, famosos por los bandoleros... Eso está mejor.

En tal nombramiento, Pidal lleva la gloria.

Con algo de provecho, porque no es presumible que D. Alejandro haga esfuerzos tales solo por pagar servicios prestados á los caciques de su distrito.

Y Gallinal lleva todo el provecho que pueda, sin ninguna gloria.

Para un hombre que *come* como él y lo que él, lo principal y lo accesorio es comer.

Cueste lo que cueste. Vayan preparándose los de Escalona.

Mientras el *descosido* Gallinal administre justicia (frases de *ehliché* corriente) con paga de primera... instancia, los opositores á la magistratura, que fueron aprobados, esperan año tras año el juzgado que no llega.

¿Qué aprovecharía más á Pidal:

Que fueran penados tres médicos, dos abogados y un militar, personas dignísimas que tienen el gran valor de combatir á los caciques, ó convertir á Gallinal en juez?

El presidente del Congreso empleando su influencia en beneficio de los pueblos del distrito que le llevarán á las Córtes, hubiera hecho mucho bien.

Apadrinando á los que descosen pleitos, declaran en barbecho, disparan armas de fuego contra personas indefensas, etc., etc., es una plaga que pesa sobre Villaviciosa y Colunga, campo de las arbitrariedades de las legiones de Pablos y Cavanilles.

¡Cosi va il mondo!...

NOTAS Y NOTICIAS.

Ferías y Fiestas de Santiago en Villaviciosa.

La Comisión organizadora de estas ferías y fiestas de Santiago de la Ballera, trabaja con gran actividad y celo para que aquellas resulten mas espléndidas que las verificadas en años anteriores.

Se prepara un extraordinario Concurso de ganados de todas clases en el cual se adjudicarán premios á los que presenten mejores ejemplares.

Es indudable que con esto y los muchos festejos que han de celebrarse, se acreditarán las ferías á la vez que estan de enhorabuena los ganaderos del concejo.

Aconsejamos á la activa Comisión de festejos que prepare con tiempo el cartel anunciador de los mismos para fijarlo al público con mas antelación que el año pasado pues conviene dar á las ferías publicidad para que lleguen á conocimiento de los ganaderos de fuera de la provincia.

Nuevo destino.

Ha sido trasladado á la jefatura de Obras públicas de esta provincia, el ingeniero de Caminos nuestro querido amigo D. Francisco Rivero Balbín que hasta ahora venia prestando sus servicios en la provincia de Orense.

D. E. P.

Ha fallecido en Madrid, D. Vicente Gomez jefe que fue, durante muchos años, de las oficinas de telégrafos de Villaviciosa.

Enviamos nuestro pésame á su familia.

Incendio.

En la tarde del lunes se inició un incendio en las boardillas de la casa en que se halla instalado el «Casino de Villaviciosa», propiedad de nuestro amigo D. Mariano Balbín.

La fuerza con que se presentó el fuego y el violento aire que reinaba, hicieron temer que el siniestro llegara á ser de importantes consecuencias; pero el pueblo acudió en masa, y organizados los trabajos de extinción, se dominó el incendio á los pocos momentos, gracias al esfuerzo y buena voluntad con que todos contribuyeron á ese fin.

Cultos.

Durante los tres días de Carnaval se celebró en la parroquia de Villaviciosa solemne Triduo en honor del Sagrado Corazón de Jesús. La concurrencia en el templo fué numerosísima, lo que contribuyó á que los pasos quedaran desiertos en estos días.

Conmueve y edifica la ferviente piedad del pueblo de Villaviciosa que abandona las peligrosas diversiones de los carnavales para entregarse de lleno á la oración y al recogimiento.

Los Carnavales.

Podemos decir que no existieron, al menos en Villaviciosa no los hemos visto. El martes salieron los mamarrachos de costumbre pero en muy escaso número.

Doctor Triviño.

Participa á sus clientes de Villaviciosa que terminados ya sus compromisos en esta villa saldrá para Gijón en los últimos días de la próxima semana.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

MAQUINAS SINGER PARA COSER SE ADQUIEREN TODOS LOS MODELOS Á PTAS. 2,50 SEMANALES

Tenemos el sentimiento de participar al público que, en vista del enorme aumento en los derechos de aduanas sobre la introducción de MAQUINAS PARA COSER (pues las Máquinas Inglesas que antes pagaban pesetas 8, los 100 kilos, hoy día pagan pesetas 70; y las Máquinas Americanas, que antes pagaban pesetas 9, los 100 kilos hoy día pagan pesetas 84, incluso la madera de embalaje), y estando ya agotadas las Máquinas Domésticas, Máquinas Industriales, Máquinas Cilíndricas y Máquinas Cadenetas, que fueron introducidas antes de los actuales aranceles, nos hemos visto en la necesidad de aumentar desde el 21 de Enero último el precio de cada una de dichos modelos en pesetas 37,50, cuyo aumento de precio seguirá rigiendo mientras duren los presentes derechos de aduanas.

Teniendo aún existencias de los siguientes modelos de Máquinas que fueron introducidas antes de los actuales aranceles Máquinas Familias, Máquinas Intermedias, Máquinas Familias nuevo modelo, Máquinas Intermedias nuevo modelo, y Máquinas Giratorias, se seguirán vendiendo dichos modelos á los precios de costumbre hasta nuevo aviso.

En las Islas Canarias no sufrirá alteración alguna los precios de las Máquinas por no extenderse á aquella provincia la subida de los derechos de aduana.

Pídanse catálogos ilustrados que se dan gratis en la Sucursal de Oviedo, 1, Fruela, 1 y en Colunga en la casa de

D. BRAULIO VIGÓN

única autorizada para la venta de estas acreditadas Máquinas.



SIDRA-CHAMPAGNE

PREPARACIÓN ESPECIAL

DE

Valle, Ballina y Fernández,
VILLAVICIOSA (Asturias).

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

Grandes recompensas en las Exposiciones de
MADRID, BRUSELAS Y SMIRNA.

Gran Diploma de Honor en Bruselas.

Unicos premiados en la Exposición de Chicago

EXPORTACION PARA LAS AMERICAS Y FILIPINAS.

Clase en todos los establecimientos de ultramarinos, restaurantes, y fondas

PARA ENFERMEDADES URINARIAS
SÁNDALO PIZÁ
MIL PESETAS



al que presente Cápsulas de sándalo mejores que las del Dr. Pizá de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Premiado con medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1888 y Gran Concurso de Paris de 1895. Diez y ocho años de éxito creciente. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca. Varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Frasco 14 reales.—Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su v.a.r.

MADERAS

Grandes existencias de tabla y barreria de castaño, tablones nogal de cuatro pulgadas.

Almacén de maderas, Villaviciosa.

VACANTE.

Café nervino medicinal.

Nada más inofensivo ni más activo para los dolores de cabeza, jaquecas, vahidos, epilepsia y demás nerviosos. Los males del estómago, del higado y los de la infancia en general se curan infaliblemente. Buenas boticas, á 3 y 5 pesetas caja.—Se remiten por correo á todas partes.

Doctor Morales, Carretas, 39, Madrid.

IMPRENTA

DE

LA OPINION

DE

VILLAVICIOSA

SE HACEN

Esquelas de defunción

Facturas

Memorandums

Talones

Cartas

Sobres timbrados

anticipaciones de enlace

Membretos

Libros de comercio

Tarjetas de visita y

Toda clase de obras

Especialidad en vinos de todas clases por mayor y menor

PROBAD Y OS CONVENCEREIS

José Garcia y Nicanor Gonzalez dedicados al comercio de vinos al por mayor y menor, como desde tiempo inmemorial lo habían hecho sus padres y abuelos, deseando corresponder al creciente favor que Villaviciosa y su concejo les viene dispensando, tienen en la actualidad tres establecimientos en diferentes puntos de la villa, surtidos con las mejores clases que se producen en la Nava, en Toro y Valdepeñas.

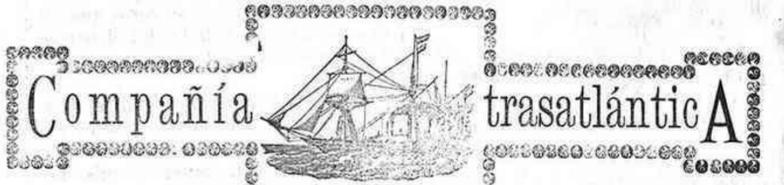
De este último punto recibieron en estos dias una partida de mil cántaras, adquiridas en las mejores bodegas de aquella comarca y que recomiendan eficazmente á sus favorecedores.

Los precios que en lo sucesivo regirán en nuestros establecimientos son los siguientes:

| | Cántaras. | | Botellas. | |
|--|-----------|------|-----------|------|
| | Pesetas | Cts. | Pesetas | Cts. |

| | | | | |
|---|----|----|---|----|
| Valdepeñas de 1. ^a superior. | 13 | » | » | 60 |
| Toro id. id. | 12 | » | » | 55 |
| Tierra id. id. | 10 | 50 | » | 45 |
| Blanco de la Nava de 1. ^a | 19 | » | 1 | » |
| Id. id. id. de 2. ^a | 16 | 50 | » | 75 |
| Id. id. id. de 3. ^a | 13 | » | » | 60 |
| Moscatel de 1. ^a | 17 | » | » | 90 |
| Jerez. | » | » | 3 | » |

Advertimos que el vino al por mayor, solo se vende en uno de los establecimientos de la Plaza de Pidal.



VAPORES CORREOS ESPAÑOLES.

(Antes de Antonio López y Compañía).

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz; escalas en Puerto-Rico y Progreso y combinación con los puertos americanos del Atlántico y con los del Norte y Sur del Pacifico.

Tres salidas mensuales. El 10 y el 30 de Cádiz. El 20 de Santander. Para adquirir más informes, dirigirse en Villaviciosa al agente

D. Mariano Balbin y Valdés

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL.

Compañía de Seguros contra incendios y sobre la vida.

Capital social: Pesetas 12.000.000

Esta gran Compañía nacional asegura contra el incendio toda clase de edificios, mobiliarios, mercancías, fábricas y talleres, y ha satisfecho por siniestro en Asturias, durante el año de 1893, la importante suma de DOSCIENTAS SESENTA MIL SEISCIENTAS SESENTA Y TRÉS PESETAS NOVENTA Y SIETE CENTIMOS.

Domicilio social: Olózaga, 1, Madrid.
Subdirector en Oviedo, Edmundo Lacazette.
Agente en Villaviciosa: Francisco Pando.
En Colunga: D. Braulio Vigón.

La Opinión de Villaviciosa

PERIÓDICO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España: una peseta trimestre.

Ultramar y Extranjero: diez pesetas al año.

PAGO ADELANTADO

Número suelto cinco céntimos.—Idem atrasado 10

Anuncios, comunicados y esquelas de defunción, á precios convencionales

¡Viva Piloña!

Sidra Champagne Piloñesa.—Elaboración especial de

MANUEL CASANUEVA RUIDÍAZ,
INFUESTO, ASTURIAS.

Exportación á Cuba y á todas las Repúblicas Hispano-Americanas.

Pidase en todos los cafés, fondas y tiendas de ultramarinos